

EN VOZ DEL EL SARGENTO SEGUNTO JUAN PABLO PAREDO

La aguda visión desde el aire: “búsqueda aeromarítima en los mares australes”



Los naufragos rescatados ya en Punta Arenas tras el operativo multidimensional de la Armada de Chile.

En los indómitos mares australes, la Armada de Chile despliega una vigilancia incansable para salvaguardar la vida humana. A principios de 2025, esta dedicación fue puesta a prueba con un operativo de búsqueda y salvamento marítimo que movilizó amplios recursos tras la desaparición de la Lancha Motor “Ten Ten Vilú”. Desde la cabina del P-111 del Grupo Aeronaval Sur, el sargento segundo Juan Pablo Paredo nos comparte su visión de

este complejo rescate.

Magallanes y la meteorología extrema: Un desafío constante

Para el sargento Paredo, los cielos australes son un universo de desafíos. “A la fecha aún me cuesta acostumbrarme a los cambios de temperatura y al viento que siempre, invariablemente, aparece de golpe en la Región de Magallanes y Antártica Chilena. Ese viento frontal y audaz, que no da tiempo para salir equipados con la vestimenta adecuada”, relata, destacando la necesidad

de una preparación constante.

La adaptación es clave en este entorno implacable. “Me costó un par de vuelos en el P-111, poder reconocer estas circunstancias, pero hoy salgo mejor preparado a nuestros extensos vuelos de exploración”, señala el sargento. Como miembro experimentado de los “albatros dorados” de la Aviación Naval, Paredo subraya la singularidad de volar en estas latitudes: “Realizar operaciones aéreas en otras zonas, requieren de habilidades igual

de arduas y exigentes, pero no tienen un gran condimento que posee volar en cielos australes, como es una meteorología desafiante y variable, casi impredecible, pero que le da ese toque de diferente cada vez que se despega”.

Volar es más que técnica: intuición y trabajo en equipo

La preparación y el entrenamiento son pilares fundamentales para las dotaciones aeronavales. El sargento Paredo enfatiza la importancia del trabajo en equipo y la intuición: “Tener la



Registro de la cámara infraroja que detectó la fogata en Seno Otway donde estaban los naufragos.

suficiente intuición y capacidad de análisis, para poder interpretar de la mejor manera, por parte de nuestros pilotos, las condiciones óptimas para afrontar cada vuelo y misión encomendada, es algo que siempre necesitamos tener de nuestro lado para poder surcar los cielos de forma eficaz y segura”.

En el aire explorando el mar austral

Las tareas de exploración aeromarítima son por naturaleza

complejas y extensas, demandando una concentración inquebrantable. “Una vez ya despegados, podemos empezar a realizar nuestro análisis e investigaciones en sectores determinados, desde cotidianos traslados, acciones de búsqueda y rescate, y las tan extensas exploraciones”, explica el sargento Paredo.

Estas jornadas ponen a prueba tanto las capacidades mentales como físicas. “Hay momentos, donde es-

tas exploraciones son más que extensas, extenuantes, cansadoras y requieren de mucha concentración, especialmente cuando la tarea contempla buscar alguna embarcación exacta que no ha llegado a su puerto de destino, en la fecha indicada, y con las condiciones adversas del clima. Este tipo de operaciones nos hace dar nuestro mejor esfuerzo y confiar en nuestros sistemas de búsqueda”, confiesa Paredo.

Operativo de búsqueda y salvamento marítimo en Seno Otway: Un relato de éxito

El sargento Juan Pablo Paredo fue testigo y actor clave en el despliegue tras la desaparición de la Lancha Motor “Ten Ten Vilú”. “Fue así como el 6 de enero del 2025, una embarcación que ya se daba por perdida, quedando muy pocas probabilidades de poder encontrar con vida a sus tripulantes, se dispuso que despegara el Naval 264, el mítico avión P-111 de los ‘Albatros dorados

australes””, rememora con emoción.

El momento del hallazgo fue una recompensa a horas de esfuerzo. “Una vez en el aire, y con toda la información ya recopilada, la misión de búsqueda se transformó en algo vital, que logró proporcionar la tranquilidad y alegría necesaria, al momento de dar en el punto exacto de su naufragio. Mayor fue la sorpresa, al ver que estaban todos los tripulantes de la embarcación guarecidos y sanos”, afirma.

“Son estas ocasiones en donde todo el entrenamiento, preparación, práctica, chequeo y el mentalizarse en la misión rinde sus frutos. Es la búsqueda y salvamento de personas que se hacen a la mar, muchas veces enfrentando las condiciones meteorológicas extremas, las mismas que de una u otra forma van forjando nuestro temple y regalándonos la satisfacción del deber cumplido”, transmite el sargento Paredo.

Al final de aquella extenuante, pero exito-



Vuelo de exploración aeromarítima del mítico P-111 del Grupo Aeronaval Sur.

sa jornada, el orgullo se apoderó de la tripulación. “Al final del día, la dotación pudo sentirse orgullosa de saber que habían logrado reencontrar a muchos hombres con sus familias y alcanzar el éxito en la misión encomendada. Es el servicio a la Patria que nos permitió una ‘búsqueda certera””, concluye Paredo.

La operación aeromarítima del P-111 no solo localizó a los tripulantes, quienes habían encendido una

fogata para señalar su posición, sino que esta información vital permitió el rápido despliegue de un helicóptero del Grupo Aeronaval Sur de la Tercera Zona Naval. Los tripulantes fueron trasladados a Punta Arenas, culminando una tarea mancomunada de diferentes esfuerzos de la Armada de Chile, salvaguardando la vida humana en el mar en una región donde cada operativo exige al máximo a sus servidores navales.